



# MONOGRAFÍA DE LENGUA Y LITERATURA CATEGORÍA 1

*Convocatoria: Noviembre 2019*

---

**EL ALEPH: ESTUDIO SOBRE LA REALIDAD EVALUADA DESDE LA  
PERSPECTIVA ESPACIO-TIEMPO COMO CONFIGURANTE DE LA TRAMA  
DEL CUENTO EL ALEPH DE J.L.BORGES**

***¿En qué medida la realidad dinámica configura el desarrollo de los  
personajes y hechos en El Aleph (cuento) de Jorge Luis Borges?***

*Código del candidato: 004727 - 0026*

*N.º de palabras: 3991*

*Chiclayo, Perú*

## ÍNDICE

<b>Introducción:</b> .....	3
<b>Capítulo 1: El Contexto cultural y literario.</b> .....	4
1.1 Jorge Luis Borges:.....	4
1.1.2. El Vanguardismo y la Modernidad.....	5
1.2. El Aleph: .....	6
1.2.1. Influencia Literaria en la construcción de El Aleph: .....	7
<b>Capítulo II: Los elementos de la narración</b> .....	8
2.1 Elementos como personificación de la realidad.....	8
2.1.1 Borges como personaje:.....	8
2.1.2. Beatriz Helena Viterbo:.....	9
2.1.3. Carlos Argentino Daneri: .....	9
2.1.4. La casa de la calle Garay:.....	10
<b>Capítulo III: La realidad como configurante</b> .....	11
3.1. Tiempo- espacio .....	11
3.2. La realidad como configurante .....	13
3.3. La irrealidad: El infinito.....	14
3.4. Intertextualidad: .....	16
<b>Conclusiones:</b> .....	18
<b>Bibliografía</b> .....	20

*“Que importa el tiempo sucesivo, si en él hubo una plenitud, un éxtasis, una tarde. Creo en el Alba oír un atareado rumor de multitudes que se alejan, son lo que me ha querido y me ha olvidado; espacio y tiempo y Borges ya me dejan.”*

**Jorge Luis Borges**

## Introducción:

La presente monografía nominada *“El Aleph”: estudio sobre la realidad: espacio-tiempo como como configurante de la trama del cuento El Aleph de Jorge Luis Borges* pretende estudiar la temática de la Realidad, evaluada desde la perspectiva Espacio- Tiempo como pilar de la construcción de la trama en el ya mencionado cuento.

La cuestión directriz de este ensayo extendido será *¿En qué medida la realidad dinámica configura el desarrollo de los personajes y hechos en El Aleph (cuento) de Jorge Luis Borges?* Siendo mi elección motivada por el logro que representa Borges y su cuento dentro de la literatura, logrando relacionar la literatura con la filosofía y lingüística de tal forma que no es posible la comprensión independiente de cualquier aspecto. Quisiese con este estudio colaborar a la comprensión de la obra y transmitir parte de mi pasión por ella al lector.

Para lograr el objetivo propuesto será necesario hacer una exhaustiva pormenorización de hechos y características de los personajes, a fin de explicar la relación directa que guarda la trama y la sociología presentada. Los personajes serán evaluados en función de la trama y la trama en función del significado; todo en relación a la simbología presente.

Este estudio se ha compuesto en tres capítulos con el fin de exponerse los hechos e influencias que configuraron el desarrollo del cuento antes de detallarse los elementos narrativos y relacionarlos a fin de exponer cómo son configurados por la realidad.

## Capítulo 1: El Contexto cultural y literario.

### 1.1 Jorge Luis Borges:

Jorge Luis Borges Acevedo nació el 24 de agosto de 1899 en Buenos Aires, Argentina; en el seno de una familia de alcurnia militar y literaria. El ambiente familiar se prestaría al desarrollo intelectual de Borges desde su tierna infancia. Su crianza a cargo de una institutriz británica logró su dominio del inglés y su curiosidad por el pensamiento de Arthur Schopenhauer lo llevó a aprender alemán. Borges habría de mudarse a Ginebra a los 15 años para cursar un bachillerato francés y terminado este se instalaría en España donde se vincularía con la vanguardia ultraísta (Bioy, 2006: 15). Tras su regreso a Buenos Aires en 1921 fundó las revistas *Prisma* y *Proa* en las cuales colaboró constantemente así como en otras (*Nosotros, Inicial*). A partir de estos años la actividad literaria de Jorge Luis Borges fue creciente, publicando cuentarios, poemarios y distintos ensayos, así como trabajos en colaboración junto a amigos suyos como Bioy Cásares y Silvina Ocampo (*Antología de la literatura fantástica, 1940*). La erudición de su pensamiento, así como la multiculturalidad de la que gozó gracias a su ambiente familiar le permitió crear obras maestras que inspirarían a distintos literatos y pensadores de su época. Murió en 1986, Ginebra.

Es imprescindible conocer la vida del enigmático autor para comprender su obra literaria, sobre todo en el presente cuento, considerando la costumbre suya de retratarse en sus personajes, habiendo una relación directa entre narrar y lo narrado. *Borges -autor del relato - se elige a sí mismo como máscara del "escritor", se ficcionaliza y se presenta en el proceso de invención* (Barrenechea, 1975: 4). En un estilo combinado al ensayo, la literatura es también protagonista,

con narraciones plagadas de referencias a reflexiones sobre ciertos autores y obras. Se representa así la realización no solo suya; sino de otros como escritores y su perfil humano, haciendo siempre gala de sus lecturas, de las cuales se sintió siempre más orgulloso que de sus propios escritos.

### 1.1.2. El Vanguardismo y la Modernidad

Jorge Luis Borges fue identificado inicialmente como vanguardista en virtud de su ya mencionada relación con el Ultraísmo; considerándolo por lo mismo como escritor *moderno*. Sin embargo su originalidad en cuanto a técnica narrativa y su emplazamiento histórico-literario lo han situado incluso como literato *avant la lettre*<sup>1</sup> o un pionero de la postmodernidad (Jensen, 2001:1); pues ha abordado variedad de temas que este movimiento habría de explotar posteriormente como lo son la tradición literaria, la autorreflexión (que inspiraría a pensadores como *Deleuze y Foucault*) la disolución de la distinción ficción-realidad, así como asimiló técnicas literarias como la narración *mise en abyme*<sup>2</sup>, la cual es utilizada en el cuento El Aleph.

La incursión en la postmodernidad significaría en Borges una concepción distinta de la literatura. Abandona su concepción dinámica en la que el autor crea un ambiente ficticio propicio para el desarrollo de hechos irreales, sustituyéndola por una representación de la cotidianidad donde sucediera el hecho fantástico, siendo así la realidad literaria más próxima al lector logrando consecuentemente un éxtasis mayor en él.

---

<sup>1</sup> Textualmente “antes de la letra”, precursor.

<sup>2</sup> *Puesta en abismo*, técnica narrativa consistente en la imbricación temática dentro de una narración.

Bioy Cásares hace mención de esta técnica alegándola como asimilada de la obra de H.G Wells (Bioy, A; Borges, J; Ocampo, S, 1977: 6).

## 1.2. El Aleph:

Publicado por primera vez en 1945 en la revista Sur y posteriormente incluido en el cuentario homónimo en 1949 se consagró como una obra maestra de la literatura, un elogio a la erudición, el lenguaje y la construcción narrativa. La obra ha sido objeto de estudio no solo literario, sino también filosófico y lingüístico. La historia presentada entre febrero de 1929 y marzo de 1943 escrita en *mise en abyme* por el narrador homodiegético, homónimo al autor, narra los hechos desencadenados a partir del deceso de Beatriz Viterbo, amor de Borges frustrado por la muerte, hecho que funge como desencadenante argumental “*Beatriz querida, Beatriz perdida para siempre, soy yo soy Borges*”(Borges, 1949:65). A partir de entonces en cada natalicio de Beatriz, 30 de abril, Borges visitaba al hogar de su familia como excusa de *estudiar las circunstancias* de los retratos de Beatriz que en él había. Así entabla una amistad con trasfondo de rivalidad con el primo hermano de Beatriz, Carlos Argentino Daneri, quien le revela la existencia de un Aleph en su sótano, “*el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbes, vistos desde todos los ángulos*” (Borges, 1949:69). Conoce entonces dicho Aleph, siendo su experiencia el clímax de la obra, un enfrentamiento del personaje frente al inexorable tiempo sucesivo y el espacio distinto en él, pilares argumentales de la narración. El Aleph es finalmente destruido junto aquella casa, y Borges finaliza dudando de su verosimilitud, juzgándolo como falso y cuestionando si otros objetos de naturaleza similar descritos en distintas obras, serían verdaderos.

### 1.2.1. Influencia Literaria en la construcción de El Aleph:

Si hay una cualidad imprescindible en la obra borgiana es que goza de universalidad, así como también de un anacronismo literario. Borges gustaba presumir sus lecturas, pues afirmaba estar más orgulloso de lo leído que de lo escrito; y es esta costumbre suya de hacer mención a distintos autores en su obra la que nos permiten conocer su influencia en este relato y que denota la prevalencia de sus lecturas por sobre su contexto al momento de escribir. Los epígrafes<sup>3</sup> del cuento son las primeras evidencias de influencia; sin embargo su relación amerita un apartado.

Borges admite además reconocer influjo del cuento *The Cristal Egg* (1899) de *H.G Wells*. En dicho relato se presenta un cristal de forma ovoide que permitía observar otro mundo. Entre este objeto y el Aleph se encuentran muchas similitudes como la oscuridad y la posición requerida para escrutarse el universo. Para la creación de los personajes, Borges se inspiró de La Comedia de Dante Alighieri, de cuyo apellido es apócope Daneri, y en cuya obra existe una Beatrice procedente de Viterbo.

---

<sup>3</sup> *Hamlet*, II, 2; *Leviathan*, IV, 46



## Capítulo II: Los elementos de la narración

### 2.1 Elementos como personificación de la realidad

Para la comprensión correcta del cuento, eminentemente simbólico y de ninguna manera realista, debe evaluarse a cada elemento de forma objeto-significado; dada la tendencia del autor a relacionar concéntricamente a elementos contrapuestos; pero a la vez dependientes paradójicamente.

#### 2.1.1 Borges como personaje:

Funгиendo como narrador homodieгético, Borges es un escritor enamorado de la difunta Beatriz. El autor busca a través de su propia ficcionalización destruir la barrera entre la realidad, que concibe inaprensible para el hombre, y la ficción.

Si para el autor la realidad se encuentra comprendida por los anversos *ética* y *estética*, el bien es el conocimiento en sí y el mal la antagónica ignorancia. De esta manera el Aleph es objetivamente bueno al ser contingente del conocimiento en su totalidad. Sin embargo el autor construye al personaje como antítesis de este objeto, dado que su nobleza y bondad se mantienen lo que dura su ignorancia e incurre en la venganza tras revelarle el Aleph la relación amorosa entre Beatriz y Argentino, permitiendo así la demolición de su casa.

La comprensión del personaje como impotente frente a la realidad, constituida por una serie infinita de cambios, permite concebirlo como alegoría de la condición humana. Es así como el cuento es *una historia concreta que se eleva luego al símbolo* (Barrenechea, 1975: 5).

### **2.1.2. Beatriz Helena Viterbo:**

Amor idealizado e imposible de Borges, cuya noticia de muerte funge como desencadenante argumental. Es un personaje ausente y arquetipo de quien se conocen aspectos personales como su religión católica, divorcio, existencia de un padre y un primo y domicilio.

En cuanto a su retrato la voz narrativa la presenta como naturalmente hermosa, pero negligente y distraída hasta la locura. Existe una dualidad en cuanto a la relación entre Beatriz y su primo; pues por sobre el parentesco existe una relación sentimental que finalmente es descubierta gracias al Aleph.

### **2.1.3. Carlos Argentino Daneri:**

Primo hermano de Beatriz; vive en la casa de la calle Garay junto a su tío. Entabla gradualmente una amistad con Borges, aunque este último afirma que íntimamente, siempre se habían detestado. Peca de erudito y literato eximio pero su obra *La Tierra*, poemario sobre la historia universal de la humanidad, no es prodigiosa a criterio de Borges; aunque fuese premiada al final. Tras la muerte de su prima toma el rol de personaje secundario, siendo también actante destinatario.

La voz narrativa presenta un breve retrato de este personaje, describiéndolo prosográficamente como *“rosado, considerable, canoso, de rasgos finos”*, y comparándolo como Beatriz afirmando que poseen ambos *“Grandes y afiladas manos hermosas”* (Esta última comparación revela la percepción de Argentino por parte de Borges como reminiscencia o ligamen de Beatriz, razón por la cual presentaría disposición a entablar una amistad, a pesar de su mutua aversión). Ofrece también etopeyas que presentan a Argentino

como autoritario, ineficaz, reservado y pedante; sin embargo, este carácter esconde una persona noble, cuya insistencia en el Aleph exhibe la intención de mostrar un objeto extraordinario y a la vez puro, tal como él mismo habría de mencionar como analogía al crítico literario, quien “*puede indicar a los otros el sitio de un tesoro*”. (Borges, 1949:63).

#### **2.1.4. La casa de la calle Garay:**

Domicilio de la familia de Beatriz. De su topografía únicamente se precisa la existencia de una “*abarrotada salita*” llena de retratos de Beatriz y la de un sótano donde se encontraba el Aleph. Finalmente es destruida en 1942 para extenderse el bar de Zunino y Zungri.

Puede concebirse como una materialización del recuerdo de Beatriz, lo cual Borges expresa directamente: “*se trataba de una casa que, para mí, aludía infinitamente a Beatriz*”. Por lo cual es un espacio simbólico.

## Capítulo III: La realidad como configurante

### 3.1. Tiempo- espacio

Los epígrafes, el *"Infinite Space"* de Hamlet y la *"Infinite greatness of Place"* de Leviathan nos anticipan las dimensiones sobre las cuales se construirá el relato: tiempo y espacio.

La pretensión es clara, Borges personaje busca, así como todos los protagonistas de la historia encerrar la realidad, eterna e infinita en un solo punto. Alusiones a lo largo del texto se presentan, como el comentario de Daneri respecto a Paul Fort en el que lo evocaba dentro de un gabinete que contase con todos los medios para conocerlo todo, como Borges observa *"las montañas, ahora, convergían sobre el moderno Mahoma"* (Borges. 1949: 61), de la misma forma en la que Daneri pretendía escribir un poema que comprendiese la historia humana.

Para expresar su concepción del tiempo Borges se vale de una analogía con el lenguaje, que afirma es sucesivo. Así el transcurso del tiempo se presenta como una vía al desligamiento gradual de la realidad con Beatriz: *"comprendí que el incesante y vasto universo ya se apartaba de ella y que ese cambio era el primero de una serie infinita. Cambiaría el universo pero no yo."* (Borges, 1949: 60). La voz narrativa se vale de esta comparación, entre lenguaje y tiempo, para contrastarla con el elemento espacio (pues el tiempo es secuencial, pero el espacio se expande en todas las direcciones a la vez); a fin de expresar definitivamente su postura respecto a la realidad: la concibe incomprendible para la capacidad humana.

Por su parte el Aleph en materia de tiempo es ambiguo, pues explota la rememoración a la vez que el descubrimiento del futuro, sorpresivo y misterioso. Es sorpresivo, pues a través de él (y de todo el relato) Borges busca recuerdos de su amada; encontrando únicamente dolor y resignándose a la progresiva desaparición de ella.

El espacio se aborda en función de su dinamismo a través del tiempo. Ya se ha presentado a la Casa de la calle Garay como espacio estático donde el pasado aparentemente continua vigente; sin embargo, también se aborda al espacio en un tiempo encaminado hacia el futuro: “*No fue difícil encontrar mesa; salón-bar, inexorablemente moderno, era apenas un poco atroz que mis previsiones*” (Borges, 1949: 63). El futuro significa para Borges cambio atroz, Porque Beatriz no solo ya no forma parte de él; sino que se aleja. Beatriz es la razón fundamental, ella impulsa el deseo de conocer y controlar la realidad. Como a su vez el centro de su realidad es Beatriz, muerta ella ya no es capaz de conocerla, razón por la cual para él “*todo cambio es un símbolo detestable del pasaje del tiempo*” (Borges, 1949: 64).

Es posible que el autor se valga del conjunto espacio-tiempo como metáfora de la condición humana en la vida misma, por lo cual la voz narrativa califica al espacio con epítetos (tales como vasto, infinito, inconcebible e intolerable) en función de su significado para los personajes que en él se encuentran.

### 3.2. La realidad como configurante

El Aleph como cuento es el logro del símbolo, pues el autor se sirve del engarzamiento de minuciosidades para conducirnos al tema y al conocimiento de la realidad, en un esquematismo arquetípico.

En primer lugar, la trama se centra en Beatriz, personaje tipo construido desde la perspectiva ideal-realidad; en relación con cada otro elemento de la narración. Se construye así al personaje con el propósito de convertirlo en el impulsor argumental, dado que es su búsqueda a través de recuerdos y elementos afines por parte de Borges lo que conduce a este último a sondear la realidad. Beatriz es símbolo de la realidad, inaprensible por parte de Borges a pesar del medio que emplee para tal empresa. Es esta la razón de las frecuentes descripciones de fechas y lugares diferentes, pues se emplean como recurso para representar la realidad como efímera pero sobre todo inexorable.

Sin embargo, el símbolo más evidente de la Realidad en el texto es el Aleph, que de ser contingente del universo fenomenológicamente experimentable, sometería al experimentante a un enfrentamiento directo contra todo este universo al mismo tiempo y en el mismo lugar (Prieto, 2013: 127), presentándole también el conocimiento sobre uno mismo; por lo cual es también un medio hacia la introspección. De esta manera el Aleph despierta ineludiblemente en Borges sensaciones relativas a Beatriz, pues es también contingente de su historia. El Aleph como símbolo de lo real muestra la relación entre los tres personajes principales de la historia: devela el misterio y dolor que representa Beatriz para Borges, y el tiempo eterno y el espacio infinito se condensan en su persona: *“Vi un cajón del escritorio (y la letra me hizo temblar) cartas obscenas, increíbles, precisas, que Beatriz había dirigido a Carlos*

*Argentino (...) vi la reliquia atroz de lo que realmente había sido Beatriz Viterbo”* (Borges, 1949: 66) , y transforma estas emociones al revelar la relación entre Beatriz y su primo, inconcebible para Borges; por lo cual esta situación es una alegoría a la realidad, impredecible e incognoscible en su totalidad. Es entonces el Aleph un medio hacia el descubrimiento de la autenticidad de cada objeto.

Borges a su vez guarda una relación directa con el Aleph, siendo este último un monólogo suyo; pues refleja, al igual que su interior, la infinitud de recuerdos concretos en lugares y tiempos distintos, paisajes y guerras, similar a los recuerdos que tenía él sobre Beatriz, los mismos encasillados en retratos. *“Beatriz, de perfil, en colores (...) en los carnavales de 1921(...) de frente y tres cuartos sonriendo, la mano en el mentón”* (Borges, 1949: 60). Ambos conciben los recuerdos y hechos evaluados desde distintas perspectivas, suponiéndose todas las posibles. Los elementos caóticos responden a la psicología del narrador, siendo representación de su postura frente a la realidad.

### **3.3. La irrealidad: El infinito**

El estilo borgiano goza de una dualidad contrastiva, donde cada historia es a la par tesis y antítesis, por lo cual el abarcamiento de la realidad implica también el de la irrealidad (*ficción*), conexas y dependientes.

La irrealidad se evalúa desde el infinito, pues este significa una disolución de la realidad y este infinito se evalúa desde el plano de lo cotidiano. Borges concibe el término *infinito* como equivalente de *inacabado*, siendo entonces una sucesión secuencial o bien cíclica. Como ejemplo de la sucesión secuencial encontramos al futuro, que tiene como características evidente la inconclusión y

la expectación. Como sucesión cíclica se encuentra al Aleph, un ciclo infinito “*el Aleph la tierra y en la tierra otra vez el Aleph*” (Borges, 1949:66).

Para lograr la ficción, Borges se vale de recursos como la ironía y la sátira. La ironía se logra al presentarse alusiones a hechos que no se cumplirán, por lo cual incluye lo absurdo. La ironía es empleada por el autor como método para generar incertidumbre. Ambos conceptos también son personificados, por ejemplo, Daneri busca expresar la totalidad del infinito en un poema, hecho irónico al revelarse el limitado avance “*unas hectáreas del Estado de Queensland (...) un gasómetro al norte de Veracruz*” (Borges, 1949: 62). La empresa es absurda pues el mismo personaje Daneri es consciente de la imposibilidad de su pretensión, “*El problema central es irresoluble: la enumeración, si quiera parcial de un conjunto infinito*” (Borges, 1949: 66). Del mismo modo Borges es consciente de lo absurdo en su afán de permanecer estático ante la realidad dinámica, concibiendo al tiempo como inexorable y cada vez más distante de Beatriz, a la vez en que trata de aferrársele a través de todos los elementos relacionados a ella.

Otra evaluación del infinito es posible en una mención que hace Borges sobre “*un globo terráqueo entre dos espejos que lo multiplican sin fin*” (Borges, 1949: 66). Cada objeto visto en el Aleph es un espejo que refleja a todos los demás espejos existentes, escrutando a Borges; pero sin reflejarlo jamás. Borges emplea el sustantivo espejo como metáfora idónea de la infinitud de límites. Para comprenderlo habría que compararse con el uso metafórico que se le da en cuentos como *Tlon, Uqbar, Orbis Tertius* donde se afirma que los espejos “*multiplican el número de hombres*, o *La biblioteca de Babel* donde el espejo *multiplica las apariencias*. El Aleph representa el infinito y la experiencia



de Borges la angustia humana ante él. Podemos evidenciar que Borges, muy humano, no puede comprender la infinitud y divaga encontrándose lo que más anhela, su amada Beatriz, la realidad a la cual se buscaba aferrar. Sin embargo la pérdida de interés en ella tras la revelación del Aleph expondría al amor como metáfora de la realidad, ambos aparentemente infinitos; pero finalmente efímeros.

Termina así siendo el cuento una sátira a la imposible comprensión de la realidad impenetrable y de apariencia infinita, y la reacción del hombre frente a esta. Es por esto, que lo que percibe el hombre, así como cada personaje, termina siendo inauténtico e irreal.

#### **3.4. Intertextualidad:**

Según el método intertextual, todo texto se elabora tomando características de textos que se han escrito anteriormente (Chun, 2009:10). Para lograr emplear este método primero se emplearán los epígrafes que sirvieron de influencia para la composición de este cuento, y que a su vez el autor agregó por su relación con la obra, en el contexto en que son mencionadas en sus respectivas obras.

En primer lugar: *O God I coul be bounded in a nutshell and count myself a King o infinite space (Hamlet, II, 2).*

Dicho fragmento corresponde concretamente a escena en que los personajes Hamlet, Guillermo y Ricardo discuten la vida. Hamlet se presenta como un humano deseoso de conocer la realidad, concibiendo a esta como una nuez dentro de la que nada varía (cabe resaltar que luego el personaje comprende que no es así). Así conocemos la esencia de El Aleph, la

incertidumbre y la imposibilidad de comprensión de la realidad. Así Borges descubre que no es dueño de la nuez.

El Segundo epígrafe: *But they will teach us that Eternity is the Estanding still of the Present. Time, a Nunc-stans (ast the Schools call it); wich neither they, nor any else understand, no more than they would a Hic-stans for an Infinite greatnesse of Place (Leviathan, IV, 46)*. Este nos invita a ampliar el panorama; Hobbes en este fragmento describe al universo como corpóreo. Borges utiliza los conceptos de Hobbes *Nunc-stans* e *hic-stans*, permanencia e infinitud respectivamente.

El concepto de *Nunc-stans* anticipa, y se aplica, al deseo de permanencia en Beatriz. Él busca detener el tiempo para no disipar su amor y recuerdo; por ello visita la casa de la Calle Garay, y examina minuciosamente sus retratos. Por otro lado, el *Hic-stans* es ya una alusión al Aleph, la infinitud misma. Ambos conceptos aterran a Borges, primero el no poder abarcar la infinitud, y luego, pudiendo, teme a sus consecuencias: *“Temí que no quedara una sola cosa capaz de sorprenderme, temí que no me abandonara jamás la impresión de volver”*. (Borges, 1949: 67).

## Conclusiones

Finalmente la redacción de la presente monografía contribuyó a la expansión de mis conocimientos en cuanto al cuento estudiado, y a mi comprensión de la realidad como la verdadera protagonista de este. El primer capítulo presenta al enigmático autor a fin de explicar la riqueza literaria y lingüística que cada obra suya posee. El segundo capítulo ofrece el retrato de los personajes y la topografía del escenario principal, a fin de sentar las bases para su relación en el capítulo tercero, el cual además aborda esta relación en función a la realidad como configurante.

El Aleph representa una revolución literaria, consiguiendo lo que autores como Wells había pretendido: comprender la infinitud en la brevedad de una obra, haciendo menester extremo de precisión y plenitud. Borges comprende la intención natural humana de abarcar la realidad, lo cual no es posible; sino a través de la ficción, valiéndose así la realidad de la irrealidad y viceversa. De esta manera es posible concluir que la realidad como pilar es el configurante principal de la trama en el presente cuento, sin embargo lo son también la imposibilidad y la humanidad; elementos recíprocos, aunque resulten paradójicos a veces, indispensables para la construcción concéntrica e incluso simultánea de la trama encaminándonos hacia el mensaje o significado real. La contraposición de realidades cotidianas, en un plano irreal da como resultado la utopía e idealismo humano al que Borges aspira como el Quijote. El lenguaje empleado, la narración en puesta en abismo permite compartir la visión de Borges autor sobre su cuento, conocer la perspectiva ambivalente de esta historia tan entrañable como misteriosa.

La trama es únicamente simbólica y metafórica, siendo el verdadero propósito el hacer de la literatura un Aleph, desde la cual todos (entes y hechos) son solo el resultado de la realidad inmutable e incomprensible.

### Bibliografía:

- Barrenechea. A. (1956). *El infinito en la obra de Borges*.
- Barrenechea. A. (1957). *La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges*.
- Barrenechea. A. (1975). *Borges y la narración que se autoanaliza*.
- Bioy, A. (2006). *Borges*. Argentina: Destino.
- Bioy, A; Borges, J; Ocampo, S. (1977). *Antología de la literatura fantástica*. Argentina: Edhasa-Sudamericana,
- Borges, J (1949). *El Aleph*. Argentina: Emecé editores
- Calabresse, E. (2008). *Borges: literatura y política*. Argentina: CELEHIS-Universidad Nacional de Mar del Plata
- Jensen. J. (2001). *Jorge Luis Borges ¿Moderno o postmoderno?-análisis del trasfondo vanguardista de la escritura borgesiana*. Dinamarca: Universidad de Copenhague
- Luján, M. (2006). “*El Aleph*” y la hiperrealidad mística. España: Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid
- Mínguez, N. (1994). *Análisis Semiótico De La Representación Del Sujeto En « El Aleph » De J. L. Borges*. Thesaurus Tomo XLIX. Núm. 2.
- Ortega J. (1999). *El Aleph y el lenguaje epifánico*. España: Revista Universidad Eafit.

Pérez, A. (2008). *Intertextualidad en Beatriz Viterbo, un acercamiento a la configuración del personaje borgeano*. México: Universidad Autónoma de México.

Pérez, C (1967). *Descubrimiento de la realidad en "El Aleph", de Jorge Luis Borges*. España: Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 214, pp. 186-195

Piglia, R. (1986). *Tesis sobre el cuento*. España: Editorial Anagrama

Santander, J. (2010). *"El Aleph" – La escritura total en la obra de Jorge Luis Borges (1923 – 1949)*. Chile: Universidad de Chile